

Cuando fue detenido, poco antes de la huelga de 1958, Antonio Maidana tenía 41 años.



Era docente, sindicalista, y militaba en el Partido Comunista Paraguayo.

Para ese entonces, él ya había dedicado la mitad de su vida a luchar contra Gobiernos militares.



Ya había sido detenido, confinado y encarcelado. Ya se había escapado de la cárcel, refugiado en el exterior y vuelto al país.

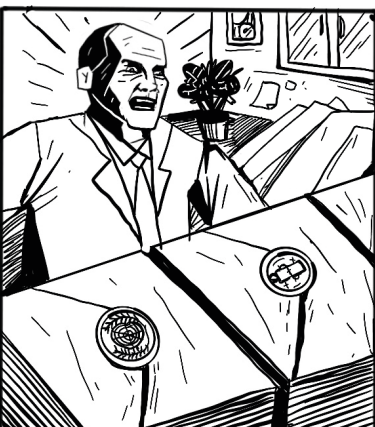
Maidana y sus compañeros estuvieron presos por 19 años sin ser llevados ante un juez.



Él y otros comunistas habían demostrado ser una amenaza para el régimen de terror que se imponía en Paraguay.



Llegaron a ser los presos políticos más antiguos de América Latina, y durante años no vieron el sol en un calabozo conocido como «el panteón de los vivos»⁵⁶.



La presión internacional permitió que en 1977 Maidana, Alcorta y Rojas sean liberados. Partieron al exilio y denunciaron las atrocidades de la dictadura.

LA TORTURA SE HA INSTITUCIONALIZADO, SE HA CONVERTIDO EN UNA PRÁCTICA COTIDIANA DE LA POLICÍA CONTRA TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS, SEAN HOMBRES, MUJERES O NIÑOS.



GINEBRA, SUIZA, 1978. COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE LA ONU.

A pesar de los ruegos de sus amigos, Maidana tenía solo un objetivo: volver a luchar.



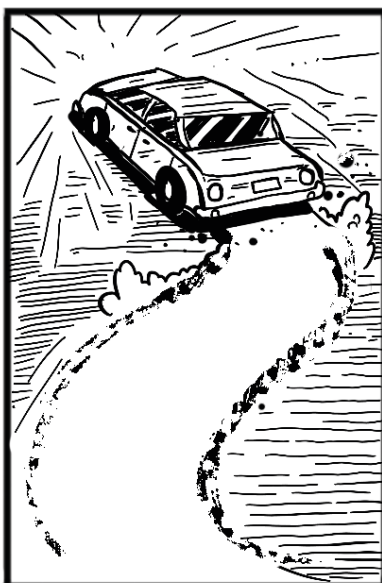
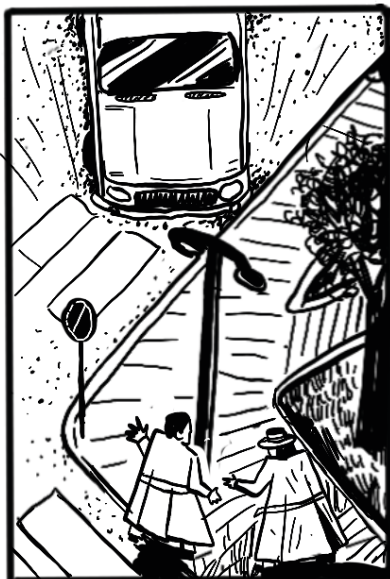
En 1978, ingresó de manera clandestina a Argentina para desde ahí comenzar a armar un frente unido contra Stroessner.



**BUENOS AIRES, MIÉRCOLES
27 DE AGOSTO DE 1980.**



**EMILIO ROA, DIRIGENTE
COMUNISTA EXILIADO.**



EL OPERATIVO CÓNDOR

EL PLAN REGIONAL PARA SECUESTRAR, MATAR Y DESAPARECER A POLÍTICOS Y ACTIVISTAS SOCIALES.

En la década de los 70 y con regímenes militares de derecha en casi todo el continente, la Guerra Fría proporcionó el contexto global para fomentar un anticomunismo paranoico.

En 1975 inició formalmente la coordinación de las dictaduras de Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay para luchar juntos contra «la subversión comunista», con el apoyo de Estados Unidos.

Este pacto secreto recibió el nombre en código de Operativo Cóndor y se tradujo en más de 30 000 muertos y desaparecidos, y una cifra diez veces superior de encarcelados en el Cono Sur.



El plan consistía en tres fases

1. La primera era intercambiar entre fuerzas de seguridad de cada país «información del enemigo», es decir, políticos y activistas opositores.

2. Luego, militares del país donde estaba el «objetivo» lo vigilaban y reunían información sobre sus actividades y contactos.

3. Por último, el secuestro y asesinato de personas. Hay registros de intercambio de prisioneros en fronteras, torturas e interrogatorios con policías y militares de distintos países y ejecuciones y desapariciones de personas en operaciones transnacionales.



El plan de terrorismo de Estado internacional fue develado en 1992 con la aparición de los Archivos del Terror.

Aquí se encontró una nota que revela que oficiales paraguayos «interrogaron» a Maidana en Argentina, tras su secuestro.

Desde aquel mediodía de 1980, Antonio Maidana y Emilio Roa están desaparecidos.



En el 2016, la justicia argentina condenó a quince militares acusados de participar del Plan Cóndor.

Entre las víctimas del caso estuvieron incluidos Maidana y Roa.